

EGIPTO

GENERALIDADES SOBRE EL ANTIGUO EGIPTO



Geografía

Egipto está situado en el noreste de África y está muy aislado de otros países por su situación geográfica.

El reino del norte tenía su capital en la ciudad de Eb, su deidad era el halcón Horus, su corona era roja, y su símbolo era la abeja. El reino del sur, tenía su capital en la ciudad de Nekhen, su deidad era también el halcón Horus, su corona era blanca y su símbolo era la planta de la caña.

Gobierno

Es una monarquía absoluta dirigida por el faraón, que es considerado como un dios y al que se le representa con una serie de símbolos característicos:

La doble corona, que son las dos coronas unificadas y con el ureus (la cobra), o una de ellas

Brazos cruzados sobre el pecho; en una mano sosteniendo un flagelo (látigo) con tres flecos dorados y en la otra un cetro (o cayado) curvado y vestigio de la vida que llevaba en un principio el pueblo egipcio cuando era nómada. Estos símbolos también los va a llevar el dios Osiris.

Barba postiza para determinadas ceremonias, que era puntiaguda, sobresalía y a veces termina en una pequeña curva.

El nemes, una tela rallada que lleva sobre la cabeza ceñida sobre la frente y que cae sobre los hombros de forma más o menos triangular. Este atributo también pueden llevarlo otros miembros de la familia real, para distinguirlo sólo el faraón llevará encima la cobra o ureus.

El faraón se rodea de una serie de personajes que le ayudan a gobernar. Están relacionados con la nobleza y son los que realizan las tareas administrativas y políticas.

Para mantener su poder, los faraones se casaban entre hermanos formando dinastías de faraones, que fueron unas 30 en toda la historia de Egipto hasta la dominación del imperio romano, que la anexó como una provincia más.

Economía

Todo el pueblo debía sembrar y la cosecha era entregada en su totalidad al faraón, que este lo depositaba en silos reales, y luego lo administraba, tanto para el consumo como para el próximo sembrado. Además el pueblo siempre debió pagar tributos, en mercadería como granos, o bien en trabajos civiles del estado. En las pirámides trabajaban grupos de 100.000 obreros.

El suelo o tierra era del faraón y para explotarlo debían pagar ese tributo. A veces el faraón mediante una carta real podía entregar un pedazo de tierra a los sacerdotes o militares. Cuando hacía falta otros materiales como cobre y madera organizaban expediciones militares y salían a guerrear, en zonas como Sinaí o Nibia.

Desarrollo tecnológico

En ciencias, conocían algo de hidráulica, que aplicaban a las crecientes del Nilo. También conocían algo de geometría, pues hacían exactas mediciones y marcados de lotes, construcciones, etc. Con la química pudieron crear las tintas, colores, y técnicas aplicadas en el arte del embalsamamiento. No avanzaron en medicina, pues tenían creencias religiosas muy arraigadas en su cultura. Sabían que el año tenía 365 días y $\frac{1}{4}$ y el día 24 horas. Las semanas eran de 10 días y el mes de 3 semanas. Sólo tenían tres estaciones al año.

Historia

Durante el cuarto milenio, tenemos conocimiento de un rey llamado el rey Escorpión, que consiguió unificar el país desde el sur venciendo al norte. Alrededor del año 3100 B.C. El rey



Menes, también desde el sur consiguió vencer a los gobernantes del norte, unificar las dos tierras y formar la primera dinastía: Con él empieza el Egipto de los faraones.

El Reino Antiguo es conocido por el tiempo de los constructores de las pirámides y también por la época menfita, por ser su capital la ciudad de Menphis, al sur del actual Cairo. Quizás, la historia del desarrollo de la forma de la tumba real, nos puede resumir la historia de la dinastía tercera y del resto de las dinastías del reino antiguo. La tumba egipcia se desarrolló desde una simple fosa hasta llegar a ser una casa de más de 30 habitaciones a finales de la segunda dinastía. Durante el reinado de Zoser, de la tercera dinastía, apreció un genio llamado Imhotep, que más tarde llegó a engrosar la larga lista de las divinidades egipcias, como dios de la medicina y que fue venerado incluso en la época griega con el nombre de Harpócrates. Imhotep, era un genio de la arquitectura en su tiempo que experimentando llegó a construirle al rey Nether Nekht o Zoser la pirámide escalonada con su complejo funerario y su patio de las fiestas de bodas trinerarias del Rey. En este complejo impresionante observamos la aparición y el desarrollo de la mayor y más antigua construcción de piedra de la humanidad. Mediante la fuerza militar, se reunificó el estado, y se eliminaron los monarcas. La nueva capital fue Tebas. Los monarcas fueron reemplazados por visires, que dependían directamente del faraón. Los visires tenían cierto poder, pero estaban sometidos a la voluntad del rey. En esta nueva etapa del estado, hubo importantes conquistas y la expansión de Egipto fue máxima. Luego de tres siglos de esplendor y crecimiento aparece un pueblo, conocido como hicsos, o bien hicsos pastores, que conocían el caballo y el hierro. Fue en -1600, y dominaron a los egipcios por un período de tres siglos. Supuestamente fue porque el poder del faraón venía decayendo, debido que ahora los visires también lo desobedecieron y lo traicionaron.

Más tarde los faraones Totmosis y Amenofis, iniciaron nuevas campañas, y lograron restituir la unidad y soberanía del estado egipcio. También continuaron con la expansión territorial y realizaron campañas militares a otras zonas desconocidas, sometiendo todo pueblo que se les cruzaba. Esta etapa fue la del imperio Egipcio. Gobernaron Ramsés II y III. Con estas campañas sacerdotes y militares se beneficiaron con las conquistas. Se armó un ejército permanente con presencia en todas las zonas conquistadas y se aseguró el pago de impuestos y tributos a los pueblos sometidos. De todas maneras mantener esta estructura fue muy costoso e inclusive habían indisciplina militar, pues ahora era los militares los interesados en tener poder.

Debido a la fragmentación del poder entre faraón, visires, militares y sacerdotes, la unidad fue perdiendo consistencia política y los pueblos vecinos aprovecharon para instalarse en los límites, o para retomar el poder perdido en otras épocas. Finalmente en el -30 Roma la anexa como provincia del imperio romano.

Religión

La religión es un factor fundamental de la cultura egipcia y es muy difícil de comprender. Se trata de una religión politeísta, pero con tendencia al monoteísmo ya que cada nomos (o pequeña región) tenía un dios al que rendía culto principalmente y luego rendía culto a los demás de manera secundaria.

Estas divinidades se representan como figuras humanas con algunos símbolos, aunque luego algunos se sincretizan. Unas veces tienen cabeza de animal y otras veces sólo se representan con la forma animal. Hay dos tipos de dioses:

- Dioses locales: los de cada nomos (por ejemplo, el Dios de Memphis es PTAH)
- Dioses cósmicos: mucho más amplios, para todos los nomos. Entre estos cabe destacar una triada que va a ser muy importante desde un principio: Geb, dios de la tierra, Nut, dios del cielo, y Ra, dios del sol.

GEB: Hace miles de años, Geb era adorado en el bajo Egipto como el dios de la Tierra. El era representado como un hombre barbudo con un ganso en su cabeza. El proporcionaba las cosechas y era un curandero. Los Egipcios creían que las carcajadas de Geb causaban terremotos. En una leyenda Egipcia, Geb se casó con Nut, la diosa del cielo, sin preguntarle al



poderoso dios del Sol Re. Re estaba tan enojado con Nut y Geb que forzó a su padre Shu, el dios del aire a que los separara. Por eso es que la Tierra está separada del cielo. Más aún, Re prohibió que Nut pudiera tener hijos.

Afortunadamente, Thoth el escribano divino decidió ayudarla. Entonces, el convenció a la Luna a jugar un juego de sorteo donde el premio era la luz de la Luna. Thoth ganó tanta luz que la Luna tuvo que agregar cinco días más al calendario oficial. Entonces Nut y Geb finalmente pudieron tener hijos.

NUT: era la diosa Egipcia del cielo. Ella era representada como una mujer gigante que aguantaba el cielo con su espalda. Su cuerpo era azul y estaba cubierto de estrellas. El Sol era considerado un hijo de la diosa Nut. En una leyenda Egipcia, Nut se casó con Geb, el dios de la tierra, sin preguntarle a Re, el poderoso dios del Sol. Re estaba tan enojado con Nut y Geb que forzó a su padre Shu, el dios del aire a que los separara. Más aún, Re prohibió que Nut pudiera tener hijos en cualquier mes del año. Afortunadamente, Thoth el escribano divino decidió ayudarla. Para esto convenció a la Luna a jugar un juego de sorteo donde el premio era la luz de la Luna. Thoth ganó tanta luz que la Luna tuvo que agregar cinco días más al calendario oficial. Entonces Nut y Geb finalmente pudieron tener hijos.

BA: elemento espiritual, que se representa bajo el aspecto de un pájaro con cabeza humana y está representado en el interior de las tumbas, a veces volando y a veces quieto. El Ba es el principio, el soplo vital del hombre, su energía. Sale del cuerpo al morir, vuela al cielo hasta el doble del cuerpo del que se ha separado, el Ka, el soporte vital. El Ba no muere nunca, no se descompone y necesita para ser feliz en el más allá rodearse de todo lo que ha tenido en vida (representaciones de la vida mortal y objetos encontrados en las tumbas).

AMÓN: Dios principal de la ciudad de Tebas. En su origen pudo ser un dios de los vientos, y, como tal, era el protector de los navegantes. Su nombre significa "el oculto". Acabo fusionándose con el dios Sol, recibiendo el nombre de Amón-Re. Se representa bajo aspecto humano, y con un tocado consistente en una corona de dos grandes plumas verticales juntas.

APIS: Buey sagrado. Relacionado con Path. Se cree que Ptah bajo la apariencia de fuego celeste, impregnó a una vaca virgen y de ella había concebido un toro negro que se convertiría en el portavoz o doble de Ptah. Se le representaba como un toro con marcas en la piel y el disco solar entre los cuernos o con cabeza de toro.

PTAH: Dios creador. Se decía que él creó todos los seres con el corazón y la lengua. Se le denominaba también "señor de la verdad" y era fuente de valores morales. Señor que los artesanos. El buey Apis era su portavoz. Se representaba en forma humana, cubierto con una envoltura semejante a la de las momias y de la que sólo le sobresalían las dos manos.

BASTET: Esta diosa se presentaba como una mujer con cabeza de gato o como un gato. Representa la personificación de los rayos calientes del Sol y ejercía sus poderes benéficos. Encarnaba los aspectos pacíficos de diosas peligrosas como Sacmis, que expresaba las cualidades maléficas del Sol. Como ojo de Atum, estaba asociada a la luna y protegía los nacimientos y a las embarazadas de las enfermedades y los malos espíritus.

BES: Enano con barba y melena, aparece siempre desnudo o con una piel de león, y sacando la lengua. Se le asociaba con los niños y las embarazadas. A éstas las asistía en el parto y las protegía de los espíritus malignos con unos cuchillos. Su figura se convirtió en amuleto.

CMUN: Dios representado con cabeza de carnero. Era el dios de la primera catarata, el "dios de las fuentes" del Nilo. Era el dios de las aguas que circulaban por el mundo inferior. Así, cuando el Sol navegaba en la oscuridad de la noche, se une a Cmun. Cmun tenía como función



crear a los seres vivos, dioses y hombres, en su torno de alfarero. Se creía que este dios había modelado el huevo primordial de donde salió la luz solar al inicio de los tiempos.

ISIS: Diosa que personifica el trono. Era llamada "madre de los dioses". Fue, sin duda la más popular de las diosas egipcias. En el ciclo de Osiris, Isis tiene el papel de esposa del dios, y es madre de Horus. Modelo para esposas y madres. Ella fue quien reconstruyó con extraños procedimientos el cadáver de su esposo Osiris, y procreó, con él a Horus. Protegió a su hijo Horus con uñas y dientes de las agresiones de su tío Set. Era el símbolo de la semilla, crecimiento y seguridad de la vida. Cuando Osiris se solarizó, Isis pasó a ser madre y esposa del Sol. Como madre de las estrellas simbolizó el cielo de la noche. Por ello fue asimilada a la diosa Hathor, representándose con forma humana y con el disco solar entre los cuernos sobre su cabeza. La representación más habitual de Isis era como una mujer con un trono en la cabeza. El cual es el jeroglífico de su nombre.

SET: Dios que personificó la tierra desértica, la sequía. Simboliza las fuerzas destructoras, su voz era el trueno. Como no fue totalmente vencido, amenazaba periódicamente el orden cósmico. Era el asesino de Osiris. Representado como un extraño galgo con orejas largas cortadas, un hocico

NEFTIS: Hija de Gueb y Nut, esposa de Set. Ayudó a Isis a localizar el cadáver de Osiris y a recomponerlo. Era la amante de Osiris; de la relación de ellos nació Anubis. Neftis era la "Dama de la Casa"; sobre la cabeza llevaba el signo de la casa-tumba que expresa su nombre. Se le atribuían poderes mágicos. Se creía que habitaba en las tierras hostiles, como los desiertos, donde guiaba a los viajeros. Se le asoció al culto funerario y formó parte del culto del dios Min. Las vendas que envolvían el cuerpo del difunto representaban los mechones de su cabello. Protege también al Sol naciente de la malvada serpiente Apofis.

OSIRIS: Dios muerto y dios de los muertos. De la unión de Gueb, la tierra, y Nut, el cielo, nacieron cuatro dioses: Osiris, Isis, Set y Neftis. Osiris e Isis ya se amaban en el vientre de su madre. Osiris tenía derecho a heredar el reinado de su padre sobre la tierra. Pero Set, celoso, ideó un plan para acabar con Osiris. Con 72 conspiradores más, construyó una caja de la medida exacta de Osiris. Set invitó a Osiris a un banquete y prometió regalar la caja a aquel que cupiera exactamente en ella. Una vez que Osiris se metió dentro, taparon la caja y la echaron al río, que la llevó hasta la costa de Fenicia. Allí se incrustó en una planta hasta formar parte del tallo. Isis desconsolada parte en busca de su esposa hasta Fenicia. Después de largas aventuras consigue regresar a Egipto con la caja, que escondió entre matorrales de papiro. Pero Set la descubrió y cortó el cuerpo de Osiris, en catorce pedazos, que esparció por Egipto. Isis ayudada por su hermana Neftis encuentra todos los trozos excepto el falo. Gracias a sus poderes mágicos y a la ayuda de Anubis, lo embalsamó, haciendo de Osiris la primera momia de Egipto. Convertida en pájaro, consiguió que Osiris la fecundara y de esta unión nació Horus. Este dios también forma parte del panteón egipcio. Se le representa muciforme, cetro y látigo, corona blanca con plumas y cuernos. Dios muriente de la vegetación; gobierna el mundo de los muertos a quienes puede otorgar la vida eterna a su lado.

HORUS: Hijo de Osiris e Isis. Tuvo una niñez difícil, su madre debe esconderle de Set que ansía el trono de su padre. Después de vencer y matar a Set, y a las fuerzas del desorden, toma posesión del trono de los vivos: el faraón es su manifestación en la tierra. Representado como un hombre como cabeza de halcón o como halcón llevando puesta sobre su cabeza la doble corona del rey del alto y bajo Egipto. Como dios del cielo. Horus es el halcón cuyos ojos son la luna y el sol



ANUBIS: Dios presidía las momificaciones y guardián habitual de las necrópolis. Se representaba como un chacal negro o como un hombre con cabeza de chacal o de perro. Guiaba el alma del difunto en el más allá. Protegía el cuerpo de Osiris durante, y después, de que éste hubiera sido embalsamado. Luego sería integrado en la religión de Osiris, siendo entonces hijo de Neftis

APOFIS: Apofis era el mal con el que había que luchar para contenerlo; sin embargo, nunca sería aniquilada, sólo era dañada o sometida, ya que de otro modo el ciclo solar no podría llevarse a cabo diariamente y el mundo perecería. Para los antiguos egipcios era necesario que existiese el concepto del mal para que el bien fuera posible.

RA: Dios solar de Egipto. Re es uno de los nombres del sol. Cuando desaparece hacia el oeste es Atum, el anciano encorvado esperando en el más allá por los muertos que se calientan con sus rayos. Por la mañana vuelve a la vida por el este en forma de escarabajo era Jepri. Durante el día ilumina la tierra en forma de halcón (Re).

THOT: El dios de la escritura, de las bibliotecas, de la lengua y el señor de las palabras divinas. Representaba las matemáticas, la astronomía y las ciencias en general. Era por ello símbolo de sabiduría y señor de los discursos convincentes, de la astucia y de la magia. Tenía dos formas de representación animal: el babuino y el ibis. Es poco frecuente la representación de Tot con cuerpo humano y cabeza de babuino, pero por el contrario son numerosas con cuerpo humano y cabeza de ibis, casi siempre con material de escritorio. Tot era abogado y dios de las leyes; estuvo muy ligado a la diosa Maat como representante de la verdad y la justicia. Tot se servía de la astucia y la magia en los casos difíciles. Ocupaba una posición importante en el tribunal divino.

MAAT: Esta diosa estaba representada como una mujer, de pie o sentada, con una gran pluma de avestruz en la cabeza, sujeta con una diadema. Considerada hija de Re, dios del sol, Maat aparecía detrás de su padre, en la barca que le llevaba cada noche al mundo subterráneo. Representa el equilibrio, la armonía del universo tal y como fue creado al principio. En la sociedad este respecto por el equilibrio implica la práctica de la lealtad, verdad, justicia respecto a las leyes y los individuos, la conciencia del hecho de que el trato que impones a los demás puede volverse contra ti. Vigila los tribunales y también posee templos. Intervenia en el juicio funerario: se colocaba en el platillo derecho de la balanza y en el izquierdo el corazón del difunto. Si el fiel de la balanza se mantenía en equilibrio, el muerto quedaba exculpado, pues su corazón correspondía a la Maat, es decir, su comportamiento se armonizaba con la justicia universal. De lo contrario era engullido por un monstruo temible llamado "la Devoradora de Poniente".

NEIT: Diosa guerrera y de la caza. Sus atributos eran el arco, las flechas y el escudo, en su función más antigua. Protege a Osiris, Re y al faraón a quienes protege con su arco; sus flechas adormecen a los malos espíritus. Posee varias representaciones según la ciudad de culto.

SESHAT: Diosa asociada a los arquitectos, aconsejaba al monarca en la fundación de los templos. En la cabeza tiene una estrella de cinco puntas y lleva en las manos una caña de palmera. Como contable del tiempo, escribe los años de reinado del faraón en las hojas del árbol de persea.

TUERIS: Diosa cuyo nombre significa "la grande", estaba muy vinculada al nacimiento. Se representaba como hipopótamo hembra, con cola de cocodrilo, patas de león y muy grandes pechos. Es diosa protectora de las embarazadas y su figura aparece en las camas y en los vasos para poner leche.



BASTET: Esta diosa se presentaba como una mujer con cabeza de gato o como un gato. Representa la personificación de los rayos calientes del Sol y ejercía sus poderes benéficos. Encarnaba los aspectos pacíficos de diosas peligrosas como Sacmis, que expresaba las cualidades maléficas del Sol. Como ojo de Atum, estaba asociada a la luna y protegía los nacimientos y a las embarazadas de las enfermedades y los malos espíritus.

BES Enano con barba y melena, aparece siempre desnudo o con una piel de león, y sacando la lengua. Se le asociaba con los niños y las embarazadas. A éstas las asistía en el parto y las protegía de los espíritus malignos con unos cuchillos. Su figura se convirtió en amuleto.

CMUN Dios representado con cabeza de carnero. Era el dios de la primera catarata, el "dios de las fuentes" del Nilo. Era el dios de las aguas que circulaban por el mundo inferior. Así, cuando el Sol navegaba en la oscuridad de la noche, se une a Cmun. Cmun tenía como función crear a los seres vivos, dioses y hombres, en su torno de alfarero. Se creía que este dios había modelado el huevo primordial de donde salió la luz solar al inicio de los tiempos.

APOFIS: Era una serpiente gigantesca, indestructible y poderosa, cuya función consistía en interrumpir el recorrido del barco solar, pilotado por Ra, para evitar que consiguiera alcanzar el nuevo día, y para ello empleaba varios métodos: atacaba la barca directamente o culebreaba para provocar bancos de arena donde el navío encallara. Todo ello tenía sólo una finalidad: romper la Maat, el Orden cósmico.

Apofis era el mal con el que había que luchar para contenerlo; sin embargo, nunca sería aniquilada, sólo era dañada o sometida, ya que de otro modo el ciclo solar no podría llevarse a cabo diariamente y el mundo perecería. Para los antiguos egipcios era necesario que existiese el concepto del mal para que el bien fuera posible. Los egipcios creían que, cuando el cielo se teñía de rojo, era a causa de las heridas provocadas a Apofis. También, interpretaron que los eclipses eran obra suya, en la lucha en la Duat.

La sociedad egipcia

La sociedad egipcia se presenta como enormemente jerarquizada y con elevados grados de dependencia, entre el extremo más alto, el del faraón, hasta el más bajo, los esclavos, generalmente prisioneros provenientes de las guerras con otros países. Incluso se llega a decir que la sociedad egipcia se dividió en dos clases: el faraón y el resto, ya que todo el resto personas, bienes, tierras, le pertenecía, al ser la encarnación de los dioses en la tierra y el señor del alto y bajo Egipto. Pero entre los dos extremos que hemos citado más arriba, existían otras muchas consideraciones: desde los altos funcionarios, verdaderos "faraones" del territorio sobre el que gobernaban, hasta artesanos y campesinos que pagaban sus impuestos y gozaban de una cierta independencia e incluso de bonanza si la economía atravesaba una de sus etapas de expansión.

EL FARAÓN: representante del dios Horus en la tierra y el enlace entre los dioses y los hombres. Se observa una teoría dual de la monarquía, como gobernador del Alto y el Bajo Egipto, por eso el monarca se representa con dos coronas: la blanca del sur y la roja del norte.

SACERDOTES: se dedicaban a ofrendar a los dioses, a cambio recibían tierras e ingresos. En templos como el de Karnak hubo una gran plantilla dedicada exclusivamente a esta labor, y ejercían gran influencia sobre el faraón y las clases dirigentes, pero probablemente no es hasta el Imperio Nuevo cuando la dedicación exclusiva se generaliza. Normalmente era el faraón quien designaba quién estaba al frente del templo, pero a finales del Imperio Nuevo los cargos se hicieron hereditarios en muchos casos. Tenían escuelas para preparar a los jóvenes para el



sacerdocio, generalmente provenientes de familias nobles. Recibían los ingresos de las ofrendas de los templos y de los trueques.

EL CLERO DE AMÓN: las primeras alusiones al clero de Amón se encuentran en la XII Dinastía, y era dirigido por un gran sacerdote llamado “el primer profeta de Amón”, que contaba con alto clero y un bajo clero como asistentes. Un amplio personal femenino acompañaba a los sacerdotes: eran las cantoras y las esposas del dios. La reina tenía el título de divina adoratriz. Los sacerdotes de Amón estaban entre los más ricos, lo que favoreció su poder.

EJÉRCITO: el ejército regular no será una realidad hasta el Imperio Nuevo. Hasta entonces, si el rey necesitaba tropas debía recurrir a la ayuda de los nomarcas, que gobernaban en los nomos, la demarcación territorial egipcia. Las tropas regulares estaban en Nubia. En tiempos de Horemheb hay documentación que habla de guarniciones situadas en el Delta y en el Bajo Egipto. Ramsés II llegó a tener cuatro ejércitos bajo la protección de los cuatro grandes dioses de Egipto. Los hicsos introdujeron la utilización del carro como arma de guerra, que tiraban dos caballos y montaban un conductor y un guerrero. La infantería se organizaba en compañías de entre 200 y 500 hombres, cada veinte compañías era una división. Socialmente, los militares eran considerados privilegiados, estaban bien situados económicamente porque participaban de los botines y de donaciones de terrenos. Egipto también tenía marina, pero de este extremo hay menos documentación.

LA ADMINISTRACIÓN: un territorio de enormes dimensiones debía estar rígidamente centralizado a través de una red de funcionarios que se encargarán de procurar que se mantuviera unido, tanto a nivel económico como social. Los visires eran los más altos funcionarios, uno vivía en el norte, en Heliópolis, y otro en el Sur. Por debajo de ellos, una red de gobernadores de nomos y condes. Además existían otros que cumplían las funciones de mensajeros, y se encargaban de mantener la cohesión con el resto de nomos. Los funcionarios vigilaban y recaudaban la hacienda pública, eran una clase privilegiada.

LOS ESCRIBAS: se dedicaban a la escritura de documentos de todo tipo: literario, religioso, histórico, administrativo, judicial... Había escuelas de escribas que permitían el acceso a todo aquel que los solicitaba, a pesar de la jerarquización. En una gran fosa de la aldea de trabajadores de Deir el Medina, se han encontrado grandes cantidades de ostraca, un material que se utilizaba para hacer pruebas, y que han proporcionado valiosa información sobre la procedencia plural de quienes sabían escribir, sobre sus modos de vida, y sobre sucesos como la primera huelga de la historia, que se comenta más adelante

LOS TRABAJADORES DEL FARAÓN: la política de obras públicas de los faraones obligaba a mantener a un gran número de trabajadores. Uno de los ejemplos más llamativos será la concentración de estos trabajadores en el poblado de Deir el-Medina, del que hablaremos más adelante. El régimen alimenticio de los trabajadores solía estar compuesto de pan, carne de buey, ternera, gacela aves y todo tipo de verduras, además de vino, leche y cerveza. Trabajaban ocho días de cada diez, y los vigilaban escribas, funcionarios y el clero. Muchos de los obreros eran dueños de sus propias casas, y podían ausentarse del trabajo por enfermedad, celebración de la fiesta de la madre o discusión con la esposa. Tenían incluso un tribunal de obreros que dirimía los asuntos que los enfrentaban. Los salarios se pagaban en víveres y puntualmente, y cuando no sucedía se producían huelgas. Parece que los trabajadores del faraón tenían unas condiciones privilegiadas de vida frente al resto de obreros.

LA PRIMERA HUELGA DE LA HISTORIA: se produjo en tiempos de Ramsés III, de la XX Dinastía, nieto de Ramsés II, el Grande. Se conoce su existencia por el Papiro de la

Huelga de Turín. Los obreros del Valle de los Reyes eran empleados del faraón y trabajaban ocho días de cada diez de la semana egipcia. Cobraban un salario generalmente en especie, y vivían en la aldea de Deir el Medina, junto a artesanos y escribas. Durante los días de trabajo, no podían abandonar la tumba, excepto en festividades o por orden del patrón, y como medida de control se pasaban largas listas cada día. Los salarios se pagaban por adelantado, a principios de mes. Aunque en esta época del Imperio Nuevo fueron frecuentes los retrasos. Se han encontrado ostracas que narran como las raciones comenzaban a llegar tarde, e incluso manipuladas. Y el hambre les hizo tomar la decisión: los trabajadores se amotinaron, abandonaron su trabajo y se encaminaron hacia los templos para entrar a la fuerza y reclamar su pago. Y lo consiguieron, pero al poco tiempo el retraso se repitió, y con él, las huelgas. Coincidió la segunda huelga con la visita del visir Ta. Consiguieron entonces raciones completas, pero se les advirtió que si volvían a los paros serían castigados. La situación de las siguientes generaciones, bajo el mando de los sucesores de Ramsés III, no mejoró, y tuvieron que volver a movilizarse. A veces los paros duraban solo días, otras semanas e incluso meses. Casi siempre eran por motivos económicos y no por las condiciones de trabajo las últimas noticias de esta movilización son del reinado de Ramsés XI poco antes de desaparecer esta aldea de trabajadores

LOS CAMPESINOS: entre julio y octubre se producía la inundación del Nilo, que permitía el desarrollo de la agricultura en Egipto. Cuando terminaba, se preparaban las tierras y se marcaban las lindes para evitar pleitos. El arado de las tierras se hacía a través de vacas u hombre. Después la siembra de espelta, lino y cebada. Se adecuaban los canales de agua para las tierras más alejadas del Nilo. La cosecha solía ser vigilada por los inspectores de impuestos, y los escribas tomaban nota de cuanto se producía y el grano que quedaba almacenado en los silos. También fueron muy frecuentes los productos de regadío

MÚSICOS: era frecuente que bailarines y músicos actuaran en las fiestas del rey, y también en público durante festivales y celebraciones.

ESCLAVOS : nunca fueron numerosos, y casi desaparecieron durante el Imperio Nuevo. Generalmente eran extranjeros, capturados en las guerras. Podían ser comprados y vendidos como ganado, pero también existía la posibilidad, y se dieron casos, en los que finalmente acabaron arrendando tierras y comprando su libertad.

LA MUJER EN EL ANTIGUO EGIPTO: Sobre la labor de la mujer en la antigua sociedad egipcia hay interpretaciones si no contradictorias, sí bastante distantes. Todas parten de la base de que la igualdad jurídica entre hombres y mujeres existía en Egipto, pero difieren en la interpretación de la realidad práctica. Mientras hay quien atribuye a la mujer un poder en la sombra casi equiparable al de los hombres, no solo en la política, también en los oficios y en la vida cotidiana, hay quien señala que en realidad la igualdad jurídica quedó solo sobre el papel, y la mujer pasaba gran parte de su vida sometida al padre, al marido, al hijo.

EL MATRIMONIO: la edad para casarse solía ser de unos veinte años para el hombre y de 15 a 18 para la mujer. Se necesitaba el permiso del padre, después del cual se redactaba un contrato en términos de igualdad, para sancionarlo no hacía falta ninguna ceremonia. Existía el divorcio cuando una de las partes era repudiada por la otra. En cualquier caso, el marido debía mantener a la ex esposa, y el adulterio era castigado con la muerte, sobre todo si lo cometía la mujer.

LA INFANCIA: hasta los tres o cuatro años, los niños eran alimentados y educados por la madre o la nodriza, y existen numerosos testimonios de que la mortalidad infantil era muy elevada,



casi al mismo porcentaje que la de las personas ancianas. En general los niños iban desnudos, al menos ellas hasta la pubertad, ellos quizá un poco más, aunque se cubrían si se producía un cambio a la baja de las temperaturas. Su tiempo libre lo ocupaban con juegos, pero en buena parte con animales al aire libre, de hecho la mayoría de los juguetes también eran reproducciones de animales de madera, incluso hubo una fabrica de muñecas en Kahun. También ejercitaban la gimnasia, aunque esta actividad separaba a niños y a niñas.

La educación: a los cuatro años los niños y las niñas de la clase media y baja comenzaban a colaborar en las tareas domésticas o del oficio. En el imperio Antiguo no existían escuelas regulares generalizadas, al parecer solo una en la corte, y la educación dependía de alguien mayor que les aleccionara en los saberes básicos, aunque como hemos comentado más arriba, buena parte de la población no sabía ni leer ni escribir. En el Imperio Medio se generalizaron las Casas de Instrucción, asociadas con palacios reales y con templos. Incluso existían *Misceláneas Escolares*, una especie de manuales de los saberes básicos. Para las mujeres que podían acceder a esta formación, se les daba el mismo trato, aunque eran escasas las que llegaban a poder obtener una formación, porque cuando sus hermanos comenzaban a aprender, era el tiempo para ellas de empezar a pensar en el matrimonio. Las escuelas de la nobleza tenían una severa disciplina y se aplicaban los castigos corporales.

LA CASA EGIPCIA: las ciudades y los pueblos se situaban en las cercanías del Nilo, en ocasiones a distancias considerables sobre montículos, en ambos casos se intentaban evitar los efectos de la inundación, pero también estar lo suficientemente cerca como para poder aprovechar la fertilidad de las tierras tras la crecida. Las construcciones eran de adobe, y sólo en los grandes templos y en las construcciones funerarias se utilizaba la piedra. Cuando una casa caía, el adobe era utilizado por los agricultores como abono.

ARTES EN EL ANTIGUO EGIPTO



Arquitectura

La arquitectura egipcia es fundamental porque a ella se vinculan la escultura y la pintura. En ella se acusa mucho la influencia del medio en el que se desarrolla. Características principales:

Es una arquitectura horizontal (igual que el paisaje de Egipto).

Es una arquitectura arquiteada; aunque conocen la bóveda y el arco no lo utilizan.

Es una arquitectura realizada en piedra, que daba una gran consistencia a los edificios que ha llegado hasta nuestros días.

En un primer momento se usaron la madera, el adobe y el ladrillo, pero dejan de usarse como material principal ya en el Imperio Antiguo.

Es una arquitectura monumental.

Utiliza unos soportes que son los que nos definen el arte egipcio:

El muro: tiende a tener forma de talud, suele estar ligeramente inclinado y generalmente termina con una moldura de forma convexa llamada gola

El pilar: no es el soporte más usado, sólo para reforzar algunos muros, especialmente en el Imperio Antiguo y por imitación en el Nuevo. El pilar de planta rectangular es el más utilizado, a veces está acanalado. Sin embargo, el más importante es el pilar osiriaco, que aunque aparece en el Imperio Medio es característico del Nuevo. Se trata de un pilar de sección cuadrada que en una de sus caras lleva adosada una estatua de Osiris con la cara del faraón.

La columna: es el soporte más característico.

Tipos de columnas

Columna cilíndrica: es la más sencilla, con el fuste circular y liso y sin capitel.

Columna acanalada o protodórica: fuste acanalado y sin capitel, usada en el Imperio Antiguo y en el Nuevo

Columna lotiforme: con basa, el arranque del fuste ligeramente bulboso, fuste fascicular (formado por los tallos de la flor) con fastículos semicirculares y capitel en forma de flor de loto con el capullo cerrado. Utilizado a partir del Imperio Antiguo.

Columna papiroforme: prácticamente igual que la anterior y utilizada también a partir del Imperio Antiguo, cuyas únicas diferencias son que el capitel tiene forma de flor de papiro con el capullo cerrado (casi igual a la de loto) y que los fastículos tienen forma triangular, formando una arista.

Columna campaniforme: igual a la anterior con la diferencia de que el capitel en vez de tener el capullo cerrado, lo tiene abierto, formando un capitel campaniforme.

Columna monóstila: igual a la anterior, pero con el fuste liso. Es propia del Imperio Nuevo.

Columna palmiforme: con el fuste liso y el capitel en forma de hojas de palmera abiertas muy bien dibujadas.

Columna hathórica: propia del Imperio Nuevo. Tiene el fuste generalmente liso y un capitel con la efigie de la diosa Hathor. Suele aparecer en los templos dedicados a esta diosa y muchas veces está complementada con el sistro, un instrumento musical utilizado en las procesiones a esta diosa.

Columna compleja o compuesta: Es propia de la Baja Época, especialmente la época Ptolomaica. Tiene el capital formado por distintas flores. A veces también se utilizan elementos arquitectónicos y caras.

Las pirámides egipcias.

Los egipcios tenían la firme creencia de que la vida seguía tras la muerte. Para que esta continuidad fuera posible se exigía la conservación física del difunto —al que retornaba el ka o



espíritu huido tras la muerte—, que debía enterrarse acompañado de lo imprescindible para su bienestar en la otra vida. Lo primero se tradujo en la creación de avanzadas técnicas de embalsamamiento; lo segundo se solucionó inhumando el cadáver junto a completos y ricos ajuares funerarios. La relación entre supervivencia en el más allá y mantenimiento físico condujo a la creación de sólidos y cada vez más complejos recintos funerarios, destinados a la conservación, protección y culto, de los difuntos. El tamaño y la sofisticación de dichos recintos venían determinados por la posición social y económica del muerto. Fueron los faraones quienes erigieron las mayores y más extraordinarias tumbas.

En cuanto al simbolismo de la pirámide, se cree que deriva de una piedra de esta forma,



Pirámide en el Complejo Funerario de Kefren.

conservada en el templo de Heliópolis y llamada ben-ben, considerada el primer cúmulo de tierra que emergió de las aguas del caos cuando el dios solar creó el mundo. También aludía a la autoridad real, a la vez que, con su forma geoméricamente perfecta, aportaba un evidente significado mágico y simbólico: era la representación más adecuada de la eternidad e indicaba el camino de ascenso de las almas privilegiadas hacia el dios-sol, con el que estaban destinadas a unirse.

Génesis de las pirámides

Durante las dinastías I y II (3100-2700 a. C.), las tumbas se situaban bajo mastabas, pirámides truncadas construidas con ladrillos cocidos al sol. La llegada del Imperio Antiguo o Menfita (2700-2185 a. C.) —dinastías III a VI— supuso para Egipto un importante florecimiento económico, social y artístico. Las técnicas y materiales constructivos experimentaron importantes mejoras; hacia 2660 a. C. se introdujo el uso de la piedra, procedente de las canteras de Assuán y de Tura, desde donde se transportaba aprovechando las crecidas del Nilo hasta los lugares cercanos a la zona de edificación.

La mayor y más antigua de todas las pirámides egipcias es el edificio central de la mastaba de Sakkara, reposo de los restos del faraón Zoser, primer gobernante de la III dinastía. Diseñada y erigida por el arquitecto Imhotep, fue construida hacia el año 2900 a. C. con bloques de piedra caliza. Sobre una base de 122 por 107 m, se alza, una sobre otra, seis pirámides truncadas de dimensiones decrecientes; la cúspide de la superior alcanza casi 62 m.

Los primeros pasos hacia la pirámide romboidal de pendiente lisa se dieron en Dashur bajo el reinado de Esnefru (IV dinastía), en una construcción que, tal vez debido a razones económicas —los materiales del último tramo son de peor calidad—, sufrió un quiebro estructural en su mitad superior que modificó su forma y redujo su altura. Un nuevo avance se produjo en Meidum, donde Esnefru quiso transformar la pirámide escalonada del rey Huni (III dinastía) en una pirámide perfecta, objetivo que sólo consiguió parcialmente. Por último, Esnefru erigió al sur de Dashur una pirámide totalmente regular de 104 m de altura en la que también aparecen otros elementos desde entonces vinculados a los complejos piramidales: el templo alto o funerario —donde se celebraban los cultos y ofrendas periódicas en honor al difunto— y el templo del Valle o bajo —al parecer relacionado con el ritual del retorno del ka al cuerpo—, ambos unidos por una rampa o calzada ascendente.

Las pirámides de Gízeh

Estos primeros intentos culminaron durante la IV dinastía (2600-2480 a. C.) en un grandioso conjunto funerario: la necrópolis de Gizeh. La pirámide más grande y más antigua del conjunto, iniciada en 2580 a. C., fue concebida como tumba para el faraón Kéops. Es de base

cuadrada, cada lado mide 233 m y su altura alcanzó los 146 m (hoy mide 138). Ocupa una superficie de 48.000 m². Está construida con dos millones y medio de bloques de piedra, con un peso medio de 2,5 toneladas cada uno, que fueron trasladados desde lejanas canteras. La entrada estaba en el norte, de ella, salía un corredor en rampa que desembocaba en una cámara falsa en la base de la construcción; luego en otra cámara, denominada de la reina; y, finalmente en la cámara real o gran cámara, a la que se accedía a través de un angosto pasillo. Esta habitación ocupa el centro exacto de la pirámide; para que su realización no provocara el desplome de los sillares, los arquitectos idearon inteligentes soluciones constructivas: colocaron sobre este espacio cuatro o más lajas de piedra dispuestas horizontalmente y dos más en forma de cubierta a dos aguas, que servían para desviar el peso y los fuertes empujes que se producen en este punto. La Habitación del Rey contiene un sarcófago, por lo que ha sido considerada como la morada definitiva del faraón, aunque el hecho de no haberse encontrado la momia del mismo, unido a las especiales características de la pirámide, han conducido a numerosas especulaciones; así, algunos autores consideran que Kéops no llegó a ser enterrado en la Gran Pirámide o que, tal vez, puedan existir más cámaras aún ocultas. De hecho, a mediados de 1980, varios equipos científicos detectaron vacíos estructurales en la pirámide y localizaron una serie de almacenes en el lado oeste del corredor de la Cámara de la Reina, algunos



rellenos de arena; podría tratarse de cámaras de descarga, parecidas a las ubicadas sobre la Cámara del Rey. La pirámide de Kefrén es algo más pequeña, pero casi igual de alta que la anterior, debido a la mayor inclinación de sus paredes. Igual que la de su padre, estaba revestida de granito rosa y rematada con cubierta de oro. La de su hijo Micerino es mucho más modesta. Alrededor de las tres había un complejo religioso con templos y pequeñas tumbas para los altos funcionarios de la corte. La entrada estaba guardada por la esfinge, inmensa escultura de piedra caliza de más de 20 m de altura, con cuerpo de león y cabeza humana. Se alza sobre una base de 70 m. Durante mucho tiempo su significación fue un enigma; actualmente se acepta que representa al rey Kefrén.



Panorámica satelital del Complejo Funerario de Kefrén en donde se puede apreciar la exactitud geométrica de su construcción.

Escultura

El arte egipcio busca lo general, lo meramente circunstancial, puesto al servicio de los dioses y reyes de Egipto. Es la construcción de un mundo tridimensional que triunfa sobre el discurrir del tiempo. La gran lucha del arte egipcio consistió en encontrar un canon que fuese válido en cualquier instante y para cualquier lugar.

Las imágenes egipcias intentan introducir en el universo un segundo ejemplar de la realidad



tomando como modelo. Las imágenes no son reflejos sino dobles de los seres o cosas reales.

Entre las características destacan:

SUPERFICIE PLANA: sobre bloque de piedra pulimentado, es lo que J.Lange denomina "Ley de la frontalidad". Si la escultura es de bulto redondo la forma matriz es un bloque de piedra prismático.

PERFIL: no aplicable a todas las partes del cuerpo humano, en un rostro totalmente de perfil el ojo siempre será visto de frente, también los hombros. En las representaciones femeninas aparece un sólo seno representado de perfil.

CANON: El cuerpo es integración o síntesis de dos proyecciones: una fundamental, la de perfil y otra secundaria, la frontal. La figura se convierte en algo intemporal y absolutamente constante. El modelo básico es la figura de pie y los módulos guardan relación con la mano y el brazo, el puño cerrado, el ancho de la mano y el codo. El cuerpo humano de pie mide 18 puños, o cuadrados, o cuatro codos o 24 anchos de mano. La figura sentada tiene una altura de 15 cuadrados.

LA CONCEPCIÓN DEL ESPACIO: la única distancia mensurable en las representaciones bidimensionales egipcias es la paralela al plano de la superficie, quedando anuladas la distancia perpendicular y la oblicua. Si estas distancias se llegan a captar el método utilizado es el de superposición, situados en hilera. Según Norberg-Schulz el egipcio no llegó a tener un concepto cognoscitivo del espacio sino un concepto existencial que está determinado por los centros, por los lugares y por los caminos que los unen.

LOS TIPOS Y LOS TEMAS

La escultura tiene como finalidad honrar a las divinidades y al faraón. En la estatua sedente el cuerpo se estructura según dos ángulos que apenas permiten la creación de vacíos, una de las manos aparece sobre un muslo, mientras que la otra se sitúa en la misma posición apoyada sobre el pecho. La variante de este tipo es aquella en que los personajes están en cuclillas sobre el suelo con una absoluta simetría axial y con los brazos algo despegados del tronco, por ejemplo en la representación de escribas. En la variante del personaje de pie, éste aparece siempre de pie con la pierna izquierda avanzada y los brazos con los puños cerrados caen a lo largo del cuerpo.

Es frecuente también la representación de la unidad familiar del faraón o altos funcionarios. Pueden estar de pie los esposos con las manos entrelazadas o tomando la esposa al marido por el hombro o por el brazo. Otras veces aparece sentados o ella de pie. Más escasas son las triadas reales propias del Imperio Antiguo en la que el rey es mostrado en compañía de dos figuras femeninas.

En piedra o en madera se plasman estatuillas en diversas actitudes que reproducen los distintos oficios, relacionados en cualquier caso con la vida de ultratumba del difunto. En las





tumbas se representa el difunto triunfando sobre las fuerzas del Mal En los templos la decoración mural es de relieve y lo que más se representa son leyendas de los dioses y actividades bélicas de los faraones.

LOS CRITERIOS JERARQUICOS

El arte egipcio no deja ninguna clase social por incluir pero no todas las clases sociales reciben el mismo tratamiento formal. La figura del soberano ha de poseer la máxima perfección y ha de cumplir el canon de proporciones y su figura ha de destacarse por sus dimensiones.

EVOLUCION DE LA ESCULTURA A TRAVES DE LAS ETAPAS O PERIODOS

- **IMPERIO ANTIGUO:** En esta época la representación del faraón alcanza una manifestación de dominio total y a la vez alejamiento de la realidad. Ejemplo "Estatua entronizada de Kefren" en dorita labrada. A veces se matiza con un leve acercamiento a lo humano, "Triada de Mikerinos" acompañado de la diosa Hator y una figura femenina. Esta búsqueda de perfección es menor ante el acercamiento de la realidad en algunas estatuas de príncipes y funcionarios, como las figuras sedentes del príncipe "Rahotep y su mujer Nofret cromatizadas". También la estatua de "Cheikh el -Beled" o los escribas sentados.

En cuanto a Bajorrelieve encontramos las tres estelas de la cámara funeraria del Rey Zoser en Saqqara (dinastías III y IV) y los relieves en madera de la mastaba de Hesire (dinastías V y VI). Templo funerario de Sahura en Abusir con decoración en Relieve.

IMPERIO MEDIO: En el sur el arcaísmo de la escuela tebana propio del primer periodo intermedio desemboca en un realismo con predominio de una expresividad rica y atormentada. En el Norte el arte arraiga más en la nobleza y en la serenidad de los antiguos talleres menfitas. Destacan los colosos sentados de Amenemes III (Colosos de Mennon). El rey aunque sigue siendo personaje divino su poder no sólo procede de la protección de Horus sino de sus victorias frente a los enemigos: estatuas de Sesostri III, en las que se adivina el paso de la edad. Con Amenemes III la estatuaria sufre un proceso de idealización. En madera pintada se conservan pequeñas estatuarias como los soldados de Asiut en la tumba de Meketre.

El relieve queda relegado a la decoración de tumbas privadas. Fue utilizado en los Sarcófagos: "Ashuit y Kanit". A partir de Sesostri I en los templos, templo de Min en Koptos.

IMPERIO NUEVO: tras un periodo de influencias egeas y asiáticas que suponen un ablandamiento de las formas, el arte egipcio se encamina hacia una captación más realista en el periodo de Amenofis III: "retrato del faraón y de la reina Tiyi"; que culmina en el reinado de Amenofis IV. En los talleres reales se da un tratamiento final a las obras que acentúa la sensualidad de las formas, como fruto de la búsqueda de una nueva definición del cuerpo humano: "retrato de la reina Nefertiti". Estatuas compuestas que engrosan los numerosos bustos de Princesas.

Se caracteriza también esta época por la coexistencia de distintos estilos que nos permiten hablar de eclecticismo. En la época de Ramsés IV se recupera el equilibrio de lo clásico y la congruencia formal: "grupo del faraón sentado entre Isis, Osiris y Horus".

En las esculturas de personajes notables el Imperio Nuevo no aporta variaciones aunque se adivina cierta preferencia por figuras oferentes, "Ramsés arrodillado" En la baja época perduran los retratos de edad, "cabeza verde" procedente de Alejandría.

En el Imperio Nuevo el faraón no es tanto la encarnación de la divinidad como la cabeza de la nación, de ahí que sus hazañas deben ser conmemoradas en lugares visibles: Tutmes III somete con su brazo a un grupo de asiáticos en el séptimo pilono de Karnak, igual Amenofis II se alza sobre su carro de guerra en el tercer pilono del templo de Amón-Ra. Con Amenofis IV el rey se convierte en Atnatón y el dios solar se representará en los relieves: "relieves de Tell-Amarna. Es a partir de la XVIII dinastía cuando los pilonos de los templos ofrecen grandes decoraciones en bajo relieve.



Escritura

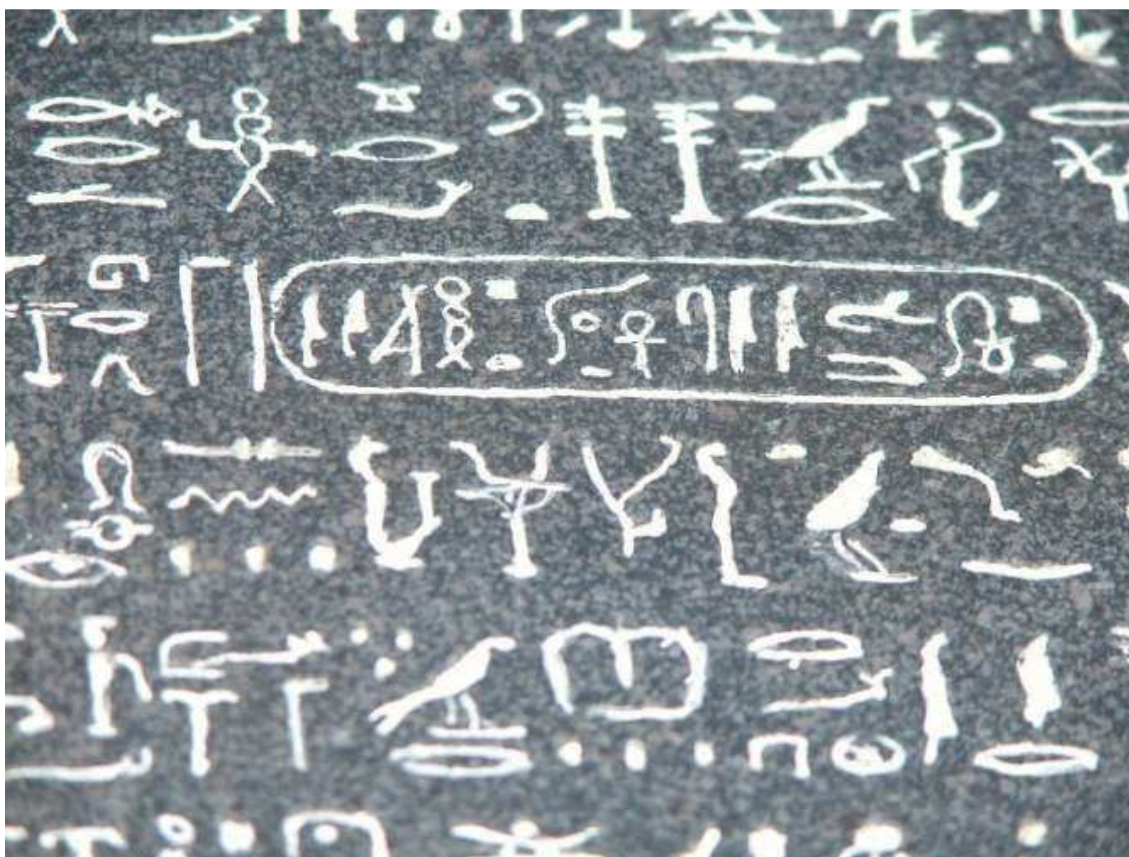
La escritura aparece en torno al año 3000 y los egipcios atribuían su creación al dios de la sabiduría, Thot.

Hay tres tipos de escritura egipcia:

Escritura jeroglífica, que es la más conocida. Es fundamentalmente monumental (está asociada a los monumentos) y se realiza en relieve. Va a tener una interpretación muy difícil (a veces se lee de izquierda a derecha y otras veces de modo contrario, etc.).

Escritura hierática, que es una escritura cursiva, abreviada de la anterior, más usada en la vida común. Aparece en los textos.

Escritura demótica, que es más rápida y más popular. Es la que aparece más tardíamente y es la que se usa en Egipto hasta la invasión romana.



Fragmento de la Piedra Rosetta en donde se aprecia la escritura jeroglífica.

La **pedra de Rosetta** contiene un texto en tres tipos de escritura y su gran importancia radica en haber sido la pieza clave para comenzar a descifrar los jeroglíficos de los antiguos egipcios. Gracias a Thomas Young, Jean-François Champollion y otros estudiosos de la escritura del antiguo Egipto, hoy puede ser considerada como una joya en la historia del lenguaje y la transcripción.

Es una estela de granito negro, con una inscripción bilingüe (griego y egipcio) de un decreto del faraón Ptolomeo V, en tres formas de escritura: jeroglífica, demótica y griego uncial (con letras mayúsculas); contiene noventa y dos renglones, los catorce primeros escritos con signos jeroglíficos, los siguientes 32 en caracteres demóticos, y los últimos 54 en griego; tiene algo más de un metro de alto, 72 cm de ancho y 27 cm de grosor; pesa 756 kg.

Pintura



La pintura del Antiguo Egipto fue eminentemente simbólica. La técnica pictórica de los egipcios fue un precedente de la pintura al fresco o témpera, ya que aglutinaban pigmentos naturales, extraídos de tierras de diferentes colores, que mezclaban con clara de huevo y disolvían con agua para poder aplicarlo sobre los muros, revestidos con una capa de tendido "seco" de yeso.

Sus procedimientos fueron el fresco, el temple, el encausto y a veces también el esmalte en joyas, amuletos, escarabeos, estatuillas de respondientes y azulejos de revestimiento en muros interiores. Sus colores fueron vivos y variados en cada escena y las más antiguas pinturas que se conocen fueron policromas, y de colorido uniforme.

Características generales. La pintura, como todo el arte del Antiguo Egipto estaba sometida a unos cánones o reglas muy estrictas, entre las que destacan:

Canon de perfil: en pinturas y bajorrelieves, las figuras se representaban con el rostro, brazos y piernas de perfil, mientras que el tronco y el ojo estaban dispuestos de frente.

Jerarquía: la representación estaba reservada a las figuras de dioses y faraones en las primeras épocas, posteriormente, también a personajes notables. Las figuras más importantes eran más grandes que las de los demás personajes, y mostraban actitudes hieráticas, ausencia de expresividad, como signo de respeto. El tamaño tenía relación directa con su importancia social, así vemos que el faraón es el personaje más alto en las escenas familiares, donde sus mujeres, hijos, o enemigos son más pequeños; el faraón representado en presencia de los dioses



generalmente es del mismo tamaño.

Ausencia de perspectiva: no había profundidad sino posición de figuras. El menor tamaño de algunas no significaba que estuvieran más alejadas, sino que eran menos importantes, simbolizando así su inferioridad.

Colores planos: utilizando el color con tonalidades uniformes, pues no se hacían gradaciones de color ni medios tonos.

La pintura en el Imperio Antiguo. Durante el Imperio Antiguo no es posible dissociar el bajorrelieve de la pintura ya que comparten los mismos temas con idénticos propósitos: representar la vida cotidiana y la naturaleza para que ambas puedan ser recreadas en la otra vida en la Duat. Hay diversos bajorrelieves pintados con escenas de trabajos agrícolas, entre ellos el hombre con una burra y su burrito que porta un fardo, o la escena de un esclavo, cruzando un vado, que lleva sobre sus hombros un ternero, y como evidencia de realismo en la pintura de animales, el ternero vuelve su cabeza para llamar a su madre, que marcha detrás. En las tumbas, los temas representados son esencialmente costumbristas: la preparación de los alimentos, del pan o de la cerveza, escenas agrícolas, escenas de caza y pesca, etc. Posteriormente se añadirán otros como la construcción de barcos, la elaboración de joyas, estatuas, tejidos, etc.

La pintura en el Imperio Medio. Las decoraciones pictóricas, sobre papiro o el *cartonaje* de sus ataúdes, narraban, por medio de jeroglíficos, diversas leyendas mitológicas e ideas tomadas del ritual funerario y contenían el retrato del difunto en la zona correspondiente de la cabeza. El ataúd, generalmente de madera, se elaboraba desde la dinastía XI (siglo XXI a. C.) en forma prismática y, posteriormente, antropoide a fin de colocar en él, más ajustada, la momia para la cual se hacía, llevando en su exterior decoraciones semejantes a las de ésta, aunque más profusas.



La pintura en el Imperio Nuevo. Los asuntos de las pinturas murales decorativas de las cámaras funerarias durante el Imperio Nuevo consistían en relatos mitológicos del Libro de los Muertos y escenas de la vida cotidiana, sobre todo las que más hubieran de servir para manutención, entretenimiento y solaz del difunto en la otra vida, según la creencia de los egipcios. Con el nombre de Libro de los Muertos, o ritual funerario, se designa los rollos de papiro en que estaban escritas las fórmulas religiosas que les permitieran evitar los peligros de la Duat y alcanzar la inmortalidad. Desde la dinastía XX (unos doce siglos a. C.) se decoraban con dibujos o miniaturas las copias de este libro y era común acompañar a la momia recitando algún fragmento de éstas. Los asuntos de tales miniaturas suelen ser mitológicos y representaciones del juicio de Osiris, figurando el finado y determinados dioses egipcios.

Música

La Música en el antiguo Egipto se empleaba en varias actividades, pero su desarrollo principal fue en los templos, donde era usada durante los ritos dedicados a los diferentes dioses y era utilizada como remedio terapéutico, como indican algunos papiros: de hecho, el signo jeroglífico para la *música* es el mismo que para *bienestar* y para *alegría*. Como en otros pueblos, también se consideraba un medio de comunicación con los difuntos, y los músicos alcanzaban una categoría tal que algunos están enterrados en las necrópolis reales.

No se conoce cómo era realmente ya que no desarrollaron un sistema para representarla, se transmitía de maestro a alumno, pero sí quedan algunos textos que permiten conocer algunos aspectos. También arrojan luz sobre este tema los instrumentos conservados en los museos y la representación en bajorrelieves y pinturas de instrumentos y bailarines, además de lo conservado por tradición oral por los cantores coptos.

Instrumentos:

- De viento:
 - Flauta recta, de caña vertical, con cuatro a seis agujeros, sin boquilla y de casi un metro de longitud. Subsiste hasta el día de hoy con los nombres de *nay* y *uffata* en las músicas cultas y populares de Egipto.
 - Chirimía doble, que consistía en dos tubos paralelos de caña con lengüeta, de igual longitud, que sonaban al unísono. Es el actual instrumento egipcio denominado *zummarah*. Tal vez se tocara la misma melodía de forma duplicada, con ligeras variantes, tal y como se realiza en la práctica actual, o bien se tratase de alguna forma de eterofonía o de una práctica de bordón.
 - Trompeta, de cobre o plata, que se usaba en los desfiles militares y para el culto a los muertos, eran metálicas, similares a la trompeta palestina.
- De cuerda:
 - Arpa de seis a ocho cuerdas muy decorada. Se ha encontrado una en la necrópolis de Giza de circa 2000 a. C. Se apoyaba en el suelo, y su cordal de una sola pieza recuerda aun al más antiguo arco musical. El mismo desemboca en un resonador ancho, en forma de pala, que a menudo lleva pintados ojos de dioses, destinados a contrarrestar las desgracias. Sus cuerdas se fijaban en la parte inferior de una barra de afinación, que hipotéticamente podría haber servido para cambiar la afinación de todas las cuerdas, tal y como se realiza en la actualidad con el juego de pedales del arpa moderna. En la iconografía se ve el arpa como instrumento acompañante junto a cantantes, flautistas, etc., y en alguna ocasión formando parte de una orquesta (se ha encontrado una representación de una orquesta con siete arpistas).
 - Guitarra, de tres cuerdas, con un mástil el doble de largo que el cuerpo.
- De percusión:
 - Címbalos,
 - tambores,
 - sistros, instrumentos de percusión con un marco de madera en forma de U, un mango y barras cruzadas que sostenían unas placas metálicas, que fue variando a lo largo del tiempo.

